



AFRICANA

Misioneras de Ntra. Sra. de África 150 Aniversario

FEBRERO 2019 - Nº195. Boletín de los Misioneros de África (Padres Blancos) y Hnas. Misioneras de Ntra. Sra. de África (Hermanas Blancas)



**MISIONEROS DE ÁFRICA
(PADRES BLANCOS)**

www.misionerosafrica.com
www.africafundacion.org
 Casa provincial: C. de La Liebre, 25;
 28043 MADRID
 Tel. 915 740 400. Fax 915 042 717
 E-mail: del.sec.paes@planalfa.es

FUNDACIÓN SUR
 Calle Gaztambide 31;
 28015 MADRID
www.africafundacion.org
 ROQUETAS DE MAR 04740 (ALMERÍA)
 Carretera de la Mojonera, 36;
 Tel. 950 327 993

BARAÑAIN 31010 (NAVARRA)
 C. Castilla y León, 24; Tel. 948 182 046
 SEVILLA 41013 C. Montevideo 35;
 Tel. 954 231 654
 BENICASSIM 12560 (CASTELLÓN)
 Apartado 258; Tel. 964 398 558

**MISIONERAS DE ÁFRICA
(HERMANAS BLANCAS)**

www.misionerasdeafrica.blogspot.com
 Facebook: África Misión Jóvenes
 Casa provincial: C. Pegaso, 17
 28043 MADRID
 Tel. 917 219 231
 E-mail: hmnsafrica@planalfa.es

LOGROÑO 26007 - Avda. de Madrid, 169
 Tel. 941 211 204

MÁLAGA 29010 - C. Eugenio Gross, 9
 9º A. Tel. 952 390 944 - 952 275 855

MADRID 28003 - C. Asensio Cabanillas, 39
 Tel. 915 538 260

MADRID 28035 - C. Islas Cíes, 13
 Esc.3, 5º-3ª puerta; Tel. 917 313 849
 E-mail: islascies.madrid@yahoo.es

Revista *Áfricana*: rafricana@planalfa.es
 Director: Jesús Zubiria
 Redactor jefe: Agustín Arteche
 Consejo de redacción: Esther León, José M. Sarasola, Bartolomé Burgos, Amparo Cuesta, Marivi Elía, Carmen Costa
 Colaboradores: Mikel Larburu, Jesús Esteibarlanda, J. Manuel Pérez Charlin, Rafael Sánchez, Justo Lacunza, Jose Maria Cantal, José M. Sarasola, Jesús Salas, Juan José Osés
 Diseño y maquetación: Constantino Fernández Ranz
 Administración: Fernando Peláez
 Imprime: Edipag, Av. Fuentemar 16
 28820 Coslada (Madrid) Tel. 91 6717275
 Distribuye: MM Productos Gráficos
 Av. Real de Pinto 91, 28021 Madrid
 Suscripción Anual (5 números)
 Ordinaria: 15,00 euros
 Colaborador: 20,00 euros
 Bienhechor: 30,00 euros
 Cuenta bancaria:
 (sólo para suscripciones)
 MISIONEROS DE ÁFRICA (PADRES BLANCOS)
 TARGO-BANK
 IBAN: ES85-0216-0251-5006-0041 6783
 Depósito legal: M-9808 -1983

SUMARIO



| | | |
|------------------------------|----|------------------------------------|
| MINIPROYECTOS | 04 | Viviendo en cercanía |
| SUCEDIÓ | 06 | de la gente |
| ÁFRICA AL DÍA | 08 | Dios "Padre-Madre" |
| CRÓNICA ÁFRICANA | | MISIÓN HOY Noticias |
| Paz y Bien: un Evangelio | | SABIDURÍA ÁFRICANA |
| para los pobres | 11 | Los sapos |
| Escolarización de las niñas | | LLEGÓ EL CORREO |
| en África | 14 | Desde Túnez |
| INFORME | | CONEXIONES |
| Misioneras de Ntra. Sra. de | | Libros y Música africanos ... |
| África. 150 ANIVERSARIO | 17 | |
| MISIÓN HOY | | |
| Una luz de esperanza | | |
| para los enfermos | 29 | |

Foto Portada: Gloria Sedes, Hermana Blanca, en una gira médica.
 Otras fotos: Archivos Áfricana, Agencia IRIN y Multimedia.

EDITORIAL

MISIONERAS PARA DAR VIDA

El presente número de "Africana" está dedicado a las Hermanas Misioneras de Ntra. Sra. de África (Hermanas Blancas) con motivo del 150 aniversario de su nacimiento. Una de las intuiciones del Cardenal Lavignerie, nuestro fundador común, fue la de entender que la evangelización de la mujer africana requería la presencia de "mujeres apóstoles de otras mujeres"; un principio algo menos exigente el día de hoy, pero requerido absolutamente en otras épocas por motivos culturales y religiosos.

Agradecemos a las Misioneras de África el presente informe, que ofrece un abanico precioso de testimonios sobre lo que han hecho y hacen todavía en muchos y variados contextos: el diálogo con los musulmanes, la atención a los niños, los pobres, los enfermos, los discapacitados y los refugiados; el trabajo en parroquias, compartiendo el pan de la palabra y anunciando la Buena Nueva del Evangelio, el acompañamiento de matrimonios cristianos o la participación en cursos de formación de catequistas, en la ciudad y en el mundo rural. Las encontramos también en España, algunas de ellas retiradas ya del trabajo por motivos de salud o de la edad, pero involucradas en la protección de los derechos de los inmigrantes y en la salvaguarda de la naturaleza.

Aunque no siempre valorada en su debida dimensión, la actividad de las misioneras de Ntra. Sra. de África ha sido determinante en el progreso de la mujer africana hacia su liberación humana, religiosa, social y política. Cabe poner como símbolo de su colaboración en este terreno, su participación en el nacimiento de 22 Congregaciones religiosas femeninas, que, a su vez, han servido y sirven de inspiración en la lucha en favor de la dignidad de la mujer africana, en oposición, además, a algunas costumbres aberrantes, como la ablación genital femenina, la exclusión social de personas mayores, acusadas de brujería, y el matrimonio forzado de niñas apenas salidas de la pubertad. Ellas han sido, al mismo tiempo, a través de su sistema de educación, un factor decisivo en favor del reconocimiento de la mujer en su dignidad de madres y esposas, así como de su empoderamiento en los diferentes sectores de la vida social y política.

Podríamos decir que la tarea acaba de comenzar, pues queda todavía mucho que hacer para que la mujer encuentre el sitio que le corresponde en la Iglesia y en la sociedad africana. Sin ellas y sin respeto a su dignidad y derechos no habrá salvación para los africanos.

Agustín Arteche Gorostegui.



08



11



14



29



32



Cartas



Podéis escribirnos a esta dirección:
agarga@planalfa.es

Queridos Amigos-as de la revista Africana: En nombre de toda esa buena gente que hay en la Parroquia de San Juan Bautista quiero AGRADECEROS toda la ayuda que nos habéis prestado desde el 1 de Enero 2016. Al principio, materialmente hablando no teníamos casi nada, “un terreno pelao”, pero nuestra comunidad tiene una gran fe; poco a poco, con mucho trabajo y múltiples ayudas: de Africana, Delegación de Misiones de Ciudad Real, la Asociación Huetos de Guadalajara, Parroquia de San Mateo de la Puerta de Segura (mi pueblo natal), Parroquia del Salvador de Jaén, donativos de compañeros Padres Blancos, amigos sacerdotes, familias amigas...pasito a pasito, como dice la can-

ción, hemos construido la Iglesia que puede reunir a más de 1.000 personas, hemos puesto bancos, decoración africana (la Cruz, Nuestra Señora de África, el Sagrario, el Vía Crucis, los ambones) y realizado el cerramiento de la parroquia, lo cual nos permite estar en nuestra casa y hacer las reuniones y las catequisis a la sombra de los árboles sin ser molestados por los coches y motos que pasaban como si esto fuera el rallye París-Dakar!

Nuestro vuelo no ha terminado, nos queda por construir la casa parroquial y una gran sala polivalente para nuestras actividades para seguir siendo una parroquia viva y abierta para todo el mundo.

P. Manolo Gallego.

Miniproyectos

Miniproyecto Nº 304

Se trata de una ayuda a niños y niñas del centro Monseñor UTEMBI de la diócesis de Kisangani en la República Democrática del Congo, buen número de los cuales se encuentran, por diferentes motivos, –pobreza, sobre todo–, en la necesidad de un apoyo extra-escolar suplementario. Este apoyo suplementario tiene varios puntos específicos de aplicación: escolaridad, alimentación, medicinas, atención psicológica a situaciones traumáticas, uniforme escolar, libros y cuadernos, etc., necesidades a las que el Centro no puede prestar suficiente atención por razones vinculadas a la situación de extrema violencia y pobreza de los habitantes del país. Todo ello, para permitir un marco educativo sano e inclusivo de todos los niños y niñas que

vienen a nuestro Centro Utembi. Hemos evaluado la ayuda en unos 1.600 euros para este curso escolar. Muchas gracias.

Responsable: Micheline Mbula Banda.



Miniproyecto N° 305

La Asociación de Trabajadoras Misioneras, que trabajan en nuestra Parroquia de San Juan Bautista desde hace dos años, quieren construir un Centro de Promoción de la Mujer donde las chicas de nuestros barrios puedan formarse sobre todo a la cocina y hostelería, corte y confección, para tener un porvenir en la vida. Por el momento, tienen un horno y todos podemos disfrutar del buen pan y dulces que hacen y que venden para ganarse la vida!

Como todavía no tienen la financiación del centro, han comenzado por organizar cursos de cocina para las chicas y mujeres que quieren formarse en el arte culinario; ya hay un buen grupo y la Hermana Odile Zoungrana ha venido a verme para que la parroquia les eche una mano ya que cada semana solo en comprar la

materia prima (carne, verduras, arroz, frutas, pescado) tiene un gasto de unos 60.000 francos cfa. (unos 91 €). He pensado en presentar el proyecto a los lectores de nuestra revista Africana, esperando que tenga una buena acogida; unos 1.500 € les ayudaría durante unos meses hasta que ellas puedan volar de sus propias alas.

Aquí hay un proverbio que dice: "educar a una chica, es educar a una nación"; como sabéis, muchas chicas no están escolarizadas y la pobreza reduce la suerte de poder ir a la escuela y la pobreza también es la causa por la que muchos chicos y chicas ponen fin a sus estudios.

Responsables: Hermana Odile Zoungrana y P. Manolo Gallego, de la Parroquia San Juan Bautista de Bobo-Dioulasso.

Miniproyecto N° 306

La ciudad de Torit fue el primer destino de los Padres Blancos en Sudán del Sur. Al no poder ir a la ciudad de Bor, que era nuestro destino, por estar sitiada por el Ejército de liberación, la Conferencia Episcopal de Sudán nos pidió que nos hiciéramos cargo de un Centro de Formación de Maestros de Religión, en Torit, y que colaboráramos en la parroquia con los misioneros irlandeses de San Patricio. El Padre Leonsyo Omina, del clero diocesano, colaboró con nosotros en la gestión del Centro de Formación de Maestros de Religión.

La misión de Torit ha estado cerrada mucho tiempo, a causa de la guerra de independencia y de los conflictos posteriores. Ahora el padre



Leonsyo ha sido nombrado párroco de Torit y ha encontrado la iglesia en ruinas. Los jóvenes del pueblo están amasando y cociendo ladrillos para su reconstrucción, pero necesitan ayuda para llevarla a cabo. El padre me pide si, desde España, podríamos colaborar de alguna manera y yo presento esta urgencia a los lectores de Africana, que tantas veces nos habéis ayudado.

Responsable: Bartolomé Burgos.

Las ayudas a los Miniproyectos pueden hacerse a través de:

Misioneros de África (Padres Blancos):

IBAN: ES79-0216-0251-5706-0009-6836 o bien por giro postal dirigido a Misioneros de África (Padres Blancos) C/ de la Liebre, 25- 28043 MADRID (Por favor, indicar el número del proyecto)

La Unión Africana pide esfuerzos para fortalecer ciencia y tecnología en África

La Unión Africana (UA) pidió hoy un compromiso colectivo y acciones concretas para fortalecer la ciencia, la tecnología y la innovación para



el desarrollo del continente. La Comisionada de Recursos Humanos, Ciencia y Tecnología de la UA, Sarah Anyang Agbor, realizó el llamamiento durante la Primera Cumbre Extraordinaria de los Diez Jefes de Estado y de Gobierno. Al pedir a los países miembros del bloque acciones que refuercen los resultados en esos tres aspectos, Agbor subrayó la importancia de trazar metas específicas sobre la base de los retos y las potencialidades reales. *“Es importante que asignemos recursos suficientes y adoptemos mecanismos multisectoriales, esenciales para realizar las aspiraciones de la Agenda 2063 y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”*, apuntó.

NOTICIAS BREVES

Uganda negocia con Rusia la construcción de su primera planta nuclear

Yoweri Museveni evaluó como “muy alta” la probabilidad de que Rusia se adjudique el proyecto de la primera planta nuclear en Uganda. En junio de 2017, Uganda y Rusia firmaron un memorando de entendimiento sobre la cooperación en el uso de la energía nuclear con fines civiles. Actualmente, la única nación del continente que dispone de plantas nucleares es la República Sudafricana.

Conferencia internacional sobre mutilación genital femenina en Uagadugu - Objetivo cero MGF para 2030

Las personalidades más importantes del continente africano, tanto en lo político como en lo civil, han participado en la conferencia internacional

sobre mutilación genital femenina (MGF), que se celebró en la capital de Burkina Faso. Según la Organización Mundial de la Salud, “la mutilación genital femenina se considera internacionalmente como una violación de los derechos de las niñas y mujeres”. Esta conferencia, según los organizadores, será el lugar para atraer la participación de alto nivel de una amplia gama de líderes y actores para un amplio movimiento hacia la eliminación de la mutilación genital femenina en 2030.

Senegal acogerá los Juegos Olímpicos de la Juventud en 2022

El Consejo Nacional de la Patronal de Senegal está encantado con la elección de Senegal, para la organización de la 4ª edición de los Juegos Olímpicos de la Juventud (2022). Esta es la primera vez en la historia del Olimpismo que se honra a Senegal



Eritrea sigue siendo un “estado-prisión”

De Eritrea todavía se huye. El final oficial de la guerra con Etiopía no ha detenido el éxodo. Los jóvenes huyen de un régimen opresivo y de una sociedad muy pobre que no ofrece oportunidades de trabajo.

Abba Mussie Zerai, sacerdote de la eparquía de Asmara, escribió una carta abierta en la que reprende a la clase dominante de su país: “El de Asmara es uno de los regímenes políticos más duros del mundo, una dictadura que suprimió todas las formas de libertad, anularon la constitución de 1997, suprimieron la magistratura, militarizaron a toda la población.

Una dictadura que, en una palabra, creó un estado-prisión”. En los últimos años muchos eritreos han huido. Una buena parte de ellos se ha



quedado en Etiopía, que actualmente alberga a 175.000, y en Sudán, que acoge a 110.000. Pero muchos se dirigen al norte, llegan a Italia y se trasladan a Suiza, Alemania, Holanda, Suecia, Noruega y Reino Unido, Canadá y Estados Unidos.

y África con este tipo de elección. Después de la Copa del Mundo en Sudáfrica en 2010, esta es la segunda vez que un país africano es elegido para albergar una gran competición internacional.

Yacouba Sawadogo, un granjero de Burkina Faso, recibe el Right Livelihood Award 2018

Yacouba Sawadogo, de 80 años, un granjero de Burkina Faso conocido por su lucha contra el avance del desierto, recibió el 24 de septiembre en Estocolmo, el Right Livelihood Award 2018, premio Nobel alternativo. Yacouba Sawadogo ha desarrollado una técnica de cultivo con la cual los suelos estériles suelen ser fértiles de nuevo. La técnica desarrollada por este agricultor consiste en “preparar el suelo en la estación seca cavando agujeros llenos de desechos orgánicos”. Estos desechos atraen a las termitas

que escavan galerías y estas galerías permiten la retención de agua en el suelo. Los científicos dicen que el agricultor “ha hecho más por el Sahel que todos los institutos de investigación internacionales y expertos en desarrollo combinados”.

Genéviève Zabré, de Burkina Faso, gana el primer premio del concurso “Mi tesis en 180 segundos”

Genéviève Zabré, de Burkina Faso, ganó la quinta final internacional del concurso francófono de divulgación científica que tuvo lugar en la Universidad de Lausana en Suiza el pasado 27 de septiembre. ¿Cómo evitar que las ovejas emitan metano, un gas de efecto invernadero? Esta estudiante presentó en 180 segundos un trabajo de investigación de varios años. Este esfuerzo de vulgarización científica fue recibido con entusiasmo por el público estudiantil.



Francis Kere combina la tradición y los últimos avances tecnológicos

Francis Kere, procede de un pequeño pueblo, Gando, en Burkina Faso. Por ser el primer hijo del líder de su pueblo, su padre le permitió asistir a la escuela. Más adelante, consiguió una beca para formarse en Alemania, donde se graduó en arquitectura e ingeniería. Kere, compatibilizándolo con sus estudios, creó la Kéré Foundation para financiar la construcción de la Escuela Primaria de Gando, que fue premiada con el Premio Aga Khan en 2004. Para garantizar su sostenibilidad, el proyecto de Kéré se basó en principios de diseño que aseguraran el confort climático y la contención de los gastos.

Este arquitecto sigue reinvertiendo sus conocimientos en Burkina Faso y en otros lugares de cuatro continentes, desarrollando estrategias innovadoras que combinan materiales y métodos

de construcción tradicionales con las modernas técnicas de ingeniería. En su pueblo natal, ha desarrollado numerosos proyectos como el centro para la arquitectura de la tierra, un centro para la asociación de las mujeres, una biblioteca....

Todos sus proyectos así como publicaciones y premios concedidos se pueden consultar en su propio sitio web kere-architecture.com/projects/.

En 2017, la Serpentine Gallery de Londres, cuyas exposiciones se centran en el arte moderno y contemporáneo, le encargó la realización del Serpentine Pavillion. Francis Kere, que ha recibido numerosos galardones, es en la actualidad Catedrático en la Universidad Técnica de Munich.

Carmen Costa.



Estrellas de esperanza

Año 1997, campo de refugiados de Kalia, en la frontera de Sierra Leona con Guinea, donde se hacinaban 37.000 personas sin futuro y sin esperanza. Allí llegaron el matrimonio formado por Reuben Koroma y Grace, que al poco de llegar decidieron buscar entre los habitantes a alguien que supiera tocar algún instrumento y le interesara la música.

Encontraron a un guitarrista, Franco John Langba, que se había llevado consigo su guitarra acústica, se juntaron y construyendo diversos instrumentos con cualquier material que hallaban en la basura formando la banda Sierra Leone Refugee All Stars.

En el año 2000 ya eran seis miembros que hacían presente la música en momentos de desesperación, con letras de esperanza, pero también realistas, a veces divertidas, que hablaban de su desgracia y les permitían reírse de ellos mismos y de su destino.

Pronto empezaron a hacer giras por los campos de refugiados vecinos, y en uno de ellos

coincidieron con dos cineastas, Zach Niles y Banker White que pronto vieron la potencia que Reuben y los suyos habían generado y realizaron un documental que lleva el mismo nombre que el grupo. El éxito del documental provocó que la banda recibiera un premio internacional.

En 2004 terminó el conflicto de Sierra Leona y ante el dilema de retomar en Freetown sus vidas o continuar su proyecto, optaron por esto último y en 2006 publicaban su primer álbum.

El estilo de la banda es una mezcla de estilos de África Occidental y sus letras explican el estilo de vida que vivieron en los campos. Sus coros se convierten a menudo en himnos comunitarios que permiten acercarse a los sentimientos de quienes viven desplazados.

El proyecto fue acogido por ACNUR y la banda realiza giras por diversos campos de refugiados del mundo para tratar de transmitir un mensaje de fortaleza y esperanza.

C.C.



© Jay Dickman/ Fuente: Wiriko-Africave



Denis Mukwege, Premio Nobel de la Paz 2018



Denis Mukwege es un ginecólogo que trabaja en la República Democrática del Congo. En el Hospital de Panzi, él y sus colegas han tratado a cerca de 40.000 mujeres víctimas de violación. A pesar de los ataques contra su vida, Denis Mukwege habla incansablemente para crear conciencia sobre las realidades de la guerra congoleña y sus graves y duraderas consecuencias para las niñas y las mujeres.

Este médico congoleño estudió en Burundi e impresionado por las terribles dificultades de las mujeres congoleñas en los partos, decidió especializarse en obstetricia y ginecología. Mukwege ha fundado el Hospital de Panzi, en Bukavu, que tiene departamentos de obstetricia y ginecología, pediatría, cirugía y medicina interna.

A partir de 1999, el Dr. Mukwege comenzó a advertir un nuevo nivel de violencia sexual extremadamente cruel al este de la RDC. Atiende a 20 mujeres por día, de las cuales entre 7 y 10 sufren problemas de salud y lesiones debidas a la violencia sexual, que constituyen los mayores desafíos psicológicos y quirúrgicos.

En palabras del propio Mukwege: “Los autores de estos crímenes destruyen la vida desde su punto de inicio. Las mujeres ya no pueden tener hijos. A menudo se infectan con el Sida y propagan la enfermedad. Sus hombres son humillados. Así que los violadores destruyen todo el tejido social de sus enemigos, sus comunidades, sus futuras generaciones, sin siquiera matar a la mujer”

En un discurso ante la ONU el 25 de septiembre de 2012, Mukwege pidió la “condena unánime de las Naciones Unidas a los grupos rebeldes responsables de estos actos de violencia sexual y acciones concretas respecto a los Estados miembros de las Naciones Unidas que apoyan estas barbaridades de cerca o de lejos. No necesitamos más pruebas, necesitamos acciones, medidas urgentes para detener a los responsables de estos crímenes contra la humanidad y para llevarlos ante la justicia. La justicia no es negociable.”

Un Premio Nobel de la Paz más que merecido a quien ha puesto en peligro varias veces su propia vida y la de su familia.

C.C.



Paz y Bien: un Evangelio para los pobres

Monseñor Agrelo, Arzobispo de Tánger, es conocido por su compromiso profético en favor de los inmigrantes extranjeros. Hace unos pocos meses escribió una carta pastoral para denunciar la violencia institucional del Estado, una violencia que se apoya desgraciadamente en la aprobación tácita de una sociedad que no percibe la inmoralidad del trato que sufren los inmigrantes.

A la Iglesia de Dios que peregrina en Tánger: Paz y bien. La Paz y el Bien que con vosotros comparto en el Señor cada vez que os saludo, son el evangelio que deseo reciban también los emigrantes –hombres, mujeres y niños en busca de un futuro mejor– cada vez que se encuentren con nosotros en el camino de la vida. Sobre ellos, desde que han salido de sus casas, se ha abatido una ola de vio-

lencia, que es institucional antes de ser mafiosa, y que es siempre inhumana si no es simplemente criminal.

En los últimos tiempos, la violencia institucional se ha hecho más arrogante y más cruel, tal vez porque sabe que cuenta ya con el soporte de la aprobación social. En todos los continentes, las sociedades se inclinan sin pudor hacia propuestas políticas egoístas, suprema-

cistas, xenóforas, racistas. Esas sociedades están cavando la fosa en la que han de ser enterradas. Todo ello hace ineludible una señal de alarma, una palabra de discernimiento de opciones a la luz de la fe, una palabra de solidaridad con los pobres y de compromiso personal y comunitario en defensa de los derechos de los emigrantes que, por ser personas particularmente vulnerables, han de ser particularmente protegidas.

Grabado a fuego en la conciencia: Vosotros, que sois de Cristo, recordáis el evangelio que habéis recibido, y el evangelio dice que, a nuestro lado, a la puerta de nuestras vidas, no hay sin papeles, no hay ilegales, no hay clandestinos, no hay irregulares; sólo hay alguien a quien hemos de amar como a nosotros mismos. He dicho "alguien". Podría haber dicho "otro", podría decir "personas", podría decir "emigrantes"; y todas las palabras se me quedarían pobres, pues ninguna guarda memoria de lo que han vivido, de lo que han sufrido, de lo que han perdido esos hermanos que Dios nos ha confiado para que en nosotros encuentren luz, esperanza, ternura y pan. El que llama a mi puerta no es un extraño sino un hermano, y aunque sea otro, no deja de ser yo mismo, pues es mi propia carne.

Y si, para acogerlo y acudirlo, esa identificación del otro conmigo no me pareciese manifiesta, entonces la fe recuerda todavía que a mi puerta está mi hermano mayor, Jesucristo el Señor, en quien creo, en quien espero, a quien amo. Dichoso quien se apiada del pobre, porque habrá hospedado a Dios en su corazón.

Esta carta, que quiere ser una llamada al compromiso de todos con los últimos, está dictada por el sufrimiento de los emigrantes y la pasión de Dios en favor de sus hijos pobres. En torno al sufrimiento de los emigrantes, la información ha levantado un muro de silencio, coronado por una concertina de mentiras y calumnias, crueldad ésta que se añade a la violencia extrema –física y moral– que de forma continuada se ejerce sobre mujeres, hombres y niños indefensos y vulnerables. Cuando se dice que las fronteras matan, lo que se quiere decir es que matamos quienes las pretendemos impermeables para los pobres.

Las vallas fronterizas son evidencia de nuestra pretensión de dominio sobre la tierra y sobre los pequeños de la tierra. Y así, en las vallas de Ceuta y Melilla, las puertas que debieran haber servido para regular y ordenar la entrada de emigrantes en un recinto de serena esperanza, han servido y sirven para perpetrar la iniquidad de



Llegada de inmigrantes a un centro de acogida.



Un inmigrante africano es devuelto en caliente al otro lado de la valla.

las devoluciones en caliente desde territorio español a territorio marroquí. Las vallas saben de heridas, fracturas, mutilaciones y muertes, todo ello silenciado aceleradamente o falseado interesadamente por los medios de comunicación, de modo que una sociedad desinformada interiorice que en las fronteras no hay emigrantes, no hay violencia contra los emigrantes, no hay sufrimiento de los emigrantes, no hay humanidad vejada y humillada. A la desinformación, se añadirá la burla atroz y criminal de representar a los emigrantes como mafiosos, como violentos, como vagos, como aprovechados, como ladrones. Y así, el racismo, la xenofobia, la aporofobia, terminan por ser opciones democráticas, que miden con exactitud la degradación que sufre en nuestras sociedades la humanidad. Pero, más allá de desinformaciones, representaciones y degradaciones, la realidad es que, en la frontera sur de España, en la frontera norte de Marruecos, a la vista de todos en esta Iglesia, los emigrantes están viviendo una tragedia sin fin.

El que ha puesto la tierra en nuestras manos para que fuésemos continuadores de su obra creadora, no dejará de preguntarnos por lo que hacemos con ella y, sobre todo, no dejará de preguntarnos por lo que hacemos con sus hijos, con nuestros hermanos: “¿Dónde está tu hermano?”.

A los hijos de la Iglesia, como a su único Hijo –a su Unigénito–, Dios nos ha puesto pobres en los caminos de los pobres. Al corazón del evangelio pertenece, no sólo la opción de Dios por los pobres, sino también su opción por la pobreza, que es opción por la pequeñez, la ultimidad, la fragilidad, la humildad, la sencillez, la indefensión.

Orad por los pobres, para que no se pierdan de ánimo en los caminos de la vida. Orad por los que odian a los pobres, los ignoran, los humillan, los crucifican; orad por ellos, porque no saben lo que hacen, ¡no saben lo que se hacen! Y orad por mí para que sea fiel en el ministerio que se me ha confiado.

Santiago Agrelo.





Escolarización de las niñas en África

En 2017, con ocasión del Día de la Mujer, el departamento de Estadísticas de la ONU publicó la lista de los 10 países del mundo con peores condiciones para la educación de la mujer. Entre ellos se encontraban nueve del África subsahariana.

Cuando se habla de países con condiciones frágiles, quiere decir que se trata de familias que viven bajo el umbral de la pobreza, sin acceso a la sanidad, a una nutrición adecuada y, en ocasiones, duramente afectadas por desplazamientos motivados por guerras o conflictos. Estos son los diez países:

- **Sudán del Sur:** la guerra y la violencia han destruido multitud de escuelas y obligado a miles de familias a abandonar sus hogares. Solo el 30% de las niñas van a la escuela.
- **República Centroafricana:** cada profesor tiene 80 alumnos de media a su cargo.
- **Níger:** el número de mujeres alfabetizadas entre 15 y 24 años es de solo un 17%.
- **Afganistán:** tiene una amplia brecha de género y más niños en la escuela que niñas.
- **Chad:** los numerosos problemas sociales y económicos obstaculizan el acceso de las niñas a recibir educación.
- **Mali:** solo el 38% de las niñas termina la escuela primaria.
- **Guinea Conakri:** el tiempo medio de educación recibida por las mujeres mayores de 25 años fue de menos de un año.
- **Burkina Faso:** solo el 1% de las adolescentes concluye la secundaria.

- **Liberia:** casi dos tercios del alumnado que debería estudiar en primaria están fuera de la escuela.
- **Etiopía:** dos de cada cinco niñas se casan antes de los 18 años.

Independientemente de la situación puntual de estos países, ser niña en África es un trabajo a tiempo completo. Nacer niña equivale a una vida de trabajo continuo: buscar y transportar agua, cocinar en casa para la gran familia, ir a por leña al bosque y cuidar de los hermanos más pequeños. El trabajo doméstico es una especie de preparación para el matrimonio. En los ratos libres, algunas pueden asistir a la escuela.

Estas costumbres, tan arraigadas en la tradición, hacen muy difícil la escolarización de las niñas en el África subsahariana. Recuerdo de una campaña que hicimos en Tamale, en el norte de Ghana, en los años 80, para la escolarización

de los niños en los poblados de nuestra misión. Nuestro mensaje era **“un niño escolarizado por familia”** para poder ayudar en una sociedad moderna que crecía rápidamente. Nuestro éxito no fue muy grande y la excusa era casi siempre la misma: “nuestros hijos, al acabar la escuela, se van a la ciudad y no quieren volver al poblado”. Esta excusa era más radical en relación a las niñas.

Hoy la mentalidad ha cambiado y la escolarización de los niños es más alta. Se habla de un 80% de escolarización comparado con un 64% en el año 2000. En consecuencia, debemos afirmar que los niños africanos están todavía lejos de disfrutar de una de las promesas hechas al alba de este siglo por los **Objetivos de Desarrollo para el Milenio en África**. Y en esta penuria, sigue habiendo una gran desigualdad entre niños y niñas. En países conocidos, como el Congo, Mali y Etiopía una niña frecuenta la escuela la mitad de tiempo que su hermano. Además,



La presencia generalizada del islam no favorece la educación de la mujer.

como nos recordaba recientemente Graça Machel, la esposa de Nelson Mandela, solo el 40% de las niñas continúa la educación al acabar la escuela primaria.

¿Cuáles son las principales razones de esta situación?

Una rápida mirada a Níger, uno de los 10 países mencionados arriba, nos ayuda a comprender la situación. Níger es probablemente hoy el país subsahariano con más problemas para alcanzar el objetivo de la escolarización de las niñas. Las razones principales son la demografía y la pobreza. Níger tiene el crecimiento demográfico más alto del mundo. Cada año, medio millón de niños llaman a las puertas de la escuela: hay que construir aulas, comprar mesas y bancos, formar a los maestros. Pero la pobreza del país no lo permite y la ayuda externa solo cubre el 2% del presupuesto escolar. Níger aparece siempre en la cola de los países más pobres del mundo. Además, está la presencia generalizada del Islam, que no favorece la educación de la mujer.

A estas causas bien conocidas, debemos añadir el matrimonio prematuro de la mujer en Níger. Muchas niñas son sacadas de la escuela para casarlas por miedo al concubinato y a los embarazos fuera del matrimonio. Esto hace que el 75% de las niñas estén casadas antes de cumplir 18 años. El gobierno nigerino intentó poner remedio a esta situación precaria de las niñas con un decreto en 2017 *"para la protección y el acompañamiento de las jóvenes en tiempo de escolarización"*. Todavía es pronto para conocer los resultados.

Burkina Faso presenta algunos aspectos diferentes

Dos de cada diez niñas en Etiopía se casan antes de los 18 años.

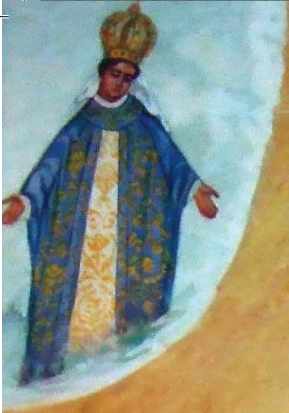
de su vecino Níger. Escuelas de barro y techo de paja, con puertas de fortuna y ventanas sin cristales, existen por todas las regiones del país: 5.501 en 2017 según el ministerio de educación. Como dice una directora de escuela: "No tenemos otra opción, pues nos faltan los medios para construir aulas con materiales sólidos. Los escolares aumentan en número cada año ya que la política del gobierno actual es "cero niños sin escuela". Hacemos lo posible para acogerlos en nuestras aulas. Pero es muy difícil enseñar en esas condiciones: los niños se distraen y no escuchan bien." No es extraño que solo el 1% de las niñas de Burkina Faso acabe la escuela secundaria.

En conclusión, podríamos recordar las palabras de Gayle Smith, presidenta de ONE Campaign que lucha contra la pobreza extrema en el mundo: el fracaso en la escolarización de las niñas es una crisis global que perpetúa la pobreza en el mundo. Todavía hay 130 millones de niñas sin escuela. Esto nos da 130 millones menos de posibles empresarios, ingenieros, profesores, políticos que puedan liderar nuestras sociedades.

Juan José Osés, mafr.



© Foto IRIN



Misioneras de Ntra. Sra. de África 150 ANIVERSARIO



Mesa redonda con las Misioneras de Ntra. Sra. de África

Las Misioneras de Ntra. Sra. de África (Hermanas Blancas), reunidas en Madrid con motivo de la celebración del 150 aniversario de su fundación como instituto misionero, organizaron una Mesa redonda para, como ellas mismas decían, “revisitar su experiencia misionera y discernir juntas los caminos para el futuro”.

Este informe de “Africana” rezuma agradecimiento, amor y cercanía hacia los africanos. El denominador común de su experiencia misionera es la mirada samaritana hacia la realidad y el compromiso compasivo –de largo recorrido en el tiempo– para tratar de aliviar las necesidades de las personas con las que se encontraban.

En el centro de la reunión estaban las fotos del fundador, el Cardenal Lavignerie y de la cofundadora, Madre Marie Salomé, para recordar los 150 años de su nacimiento. La animación de la Mesa redonda



Algunas de las participantes a la Mesa Redonda: (De dcha a Izda. Gloria Martínez, Begoña Iñarra, Margarita Rodríguez, Piluca Benavente y Maruja Peral)

estuvo a cargo de las Hermanas Blancas Piluca Benavente y Begoña Iñarra.

En países de mayoría musulmana

Piluca Benavente: *Algunas habéis vivido en países de mayoría musulmana, un contexto poco conocido cuando se habla de misión. ¿Qué tiene de específico vuestra misión allí?*

Gloria Martínez

Sí, estuve en Argelia como enfermera. He tenido el privilegio de seguir a Jesús tras las huellas de nuestra cofundadora, Madre Marie Salomé, en El Attaf, donde ella estuvo. Curé enfermos y fui al encuentro de la mujer desde la cercanía



y la sencillez. Allí confirmé mi vocación particular: vivir con Jesús el sacramento del encuentro, la escucha atenta, el respeto de la diferencia de religión en fidelidad al Dios único. ¡Fui muy feliz!

No olvidaré nunca la fe profunda de mis amigos y colegas musulmanes. Una enferma que yo seguía de cerca se ausentó del hospital para unos días antes de su muerte. Al volver me dijo: “Tenía que distribuir el dinero para dar de comer a los pobres, pagar el entierro y comprar lo necesario para mi muerte”. Tuve la suerte de estar cerca de ella cuando murió. Mirando hacia arriba, me cogió la mano repitiendo: “Te espero allí”.

Marcela López

En Argelia he tejido tapices y amistades. Trabajar en los telares fue una manera privilegiada de encuentro y amistad con muchas mujeres del sur argelino. Juntas tejimos bellísimas alfombras, pero sobre todo tejimos lazos de amistad y de intimidad. Los hilos que forman el entrelazado de una alfombra se entrecruzan y anudan tan fuertemente que es muy difícil deshacerlos. Así fue la relación que tejimos entre nosotras, trabando cultura popular, relación y nuevas experiencias de Dios.

Cuántas veces pensé con agradecimiento en las generaciones de Misioneras de África anteriores que trabajaron para recuperar un tesoro cultural que estaba cayendo en el olvido. Hubo Hermanas que viajaron de pueblo en pueblo, de campamento en campamento, entrevistando a gente sencilla, artesanos y artesanas que eran el último eslabón de una memoria cultural ancestral.

Cuando una obra sale de tus propias manos, de tu tiempo, de tu paciencia y labor, el valor monetario es lo de menos. Es algo tuyo, lleva algo de ti misma..., es una creación. ¡Todo esto me habla profundamente de lo que “contamos” para nuestro Creador!

Entre los pobres y al cuidado de la tierra

Begoña Iñarra: *¿Cómo habéis respondido al clamor de los pobres y al clamor de la tierra?*



Marcela López y Carmen González preparando una comida con algunas mujeres.

Antonia Agreda

Estuve en Mali durante 48 años. En Mandiakuy trabajé en un Centro de bordado tunecino donde dábamos una formación completa.

Durante “la gran sequía” (1972–1974), al faltar la comida, los hombres se marcharon a la ciudad o bien al extranjero a buscar trabajo. Era una estrategia de sobrevivencia. Mujeres y niños se quedaron en el pueblo. Las mujeres trabajaron duro para bordar y vender sus labores y poder así comprar comida y pagar la escuela. Estaban orgullosas de cómo sacaban adelante a sus hijos con su trabajo. Se valoraban más y su autoestima aumentó.

Cuando los hombres volvieron, estaban en admiración ante sus mujeres, al ver cómo, gracias a ellas, sus hijos habían sobrevivido y continuado la escuela. Las valoraban más, y a ellas su reconocimiento les hizo crecer como personas.

Pilar Hernández

En 1980 las Misioneras de África decidieron ir a las regiones más pobres de Burundi. Cuando, en Nyabitare, vi la erosión causada por la lluvia y la ausencia de árboles, empecé un proyecto de repoblación forestal con niños, adolescentes y jóvenes. Habían empezado a construir casas de piedra y chapa, y necesitaban árboles altos. Plantamos muchos eucaliptos, para que su venta al cabo de unos años contribuyera a sacar a las familias de su pobreza.



Mientras estaba en España, Jeanne Chanel, una hermana belga, observó que en Gitega muchas mujeres vivían relegadas, sin que nadie hiciera algo. Jeanne dijo al obispo que yo era la persona adecuada para ocuparse de ellas.

El barrio era mayormente musulmán. Muchas de las mujeres marginadas, eran madres solteras. ¡Qué alegría estar de nuevo con los más pobres! Las cristianas, contactaron con otras mujeres también marginadas, la mayoría musulmanas. Las visité para conocer su realidad y sus problemas. Tras largas discusiones, decidieron cultivar y aprender a coser.

Hicimos un taller de costura y vendían las prendas acabadas. Con ese dinero vivían y pagaban el alquiler.

Teresa Ortiz

Estaba en El Bayad, en el Sahara Argelino. María Jesús López, una hermana de la comunidad, médico pediatra, me dijo que niños y niñas con discapacidad iban todos los días al hospital, pero que nadie se ocupaba de ellos. Dios me llamaba a través de esa situación. Decidí ponerme a su servicio. Nos dieron un local y empecé a enseñarles a hacer cosas sencillas. Tenían problemas psico-motores. Pronto se añadieron niños con síndrome de Down, diferentes psicosis, deficiencia intelectual, sordomudos, víctimas de polio... A veces, la discapacidad era solo física, pero la falta de estímulo y de cariño desde pequeños aumentaba su discapacidad. Los nómadas nos traían niños y adolescentes que no habían salido nunca de la tienda; los de los pueblos, nunca



Teresa Ortiz en el Centro para personas con minusvalías en El Bayad.

*Maruja Peral.*

habían salido de casa... Es difícil para las familias numerosas ocuparse de personas tan limitadas, cuando hay tanto trabajo en casa.

El Centro estatal crecía y decidí estudiar en mi tiempo libre "Educación especializada" para contribuir mejor a su desarrollo. ¡Se merecían ese esfuerzo!

Los acogía con cariño y les contaba historias para hacerles reír... Sus rostros alegres reflejaban el ambiente feliz en el que vivían. La alegría y el cariño que recibían lo transmitían y les ayudaban a crecer. Cuando la primera sonrisa se dibujaba en sus rostros, sabía que todo iría bien. El cambio se notaba pronto. Con los trabajos manuales que realizaban se sentían útiles y se valoraban más a sí mismos. Algunos realizaban verdaderas obras de arte, otros, cosas más sencillas. ¡Qué orgullo sentían al ver a sus familiares admirar sus trabajos en la exposición anual!

También cambiaba la actitud de los familiares: pasaban de la vergüenza, al orgullo de verles capaces de hacer algo útil.

Maruja Peral

Un día me dijeron que en el desierto, a unos 7 km. de Nuakchot, unas mujeres se reunían para coser... Las encontré en una choza, cosiendo a mano camisillas para bebés; ¡lo único que sabían hacer! Propuse ayudarles y aceptaron encantadas. Ellas me dijeron que, a pocos kilómetros, en el desierto, otras mujeres se reunían también para coser. Allí encontré a 5 mujeres bajo una tienda beduina en la pobreza más extrema. Les dije: ¿queréis aprender más? Y aceptaron.

¡Fue una experiencia extraordinaria! Esas mujeres, inmersas en la pobreza, tenían ansia de aprender para salir de su situación.

Además de aprender corte y confección, el encuentro con personas de cultura y religión diferente les abrió a la riqueza del diálogo y a la confianza. Depositaban una confianza total en mí y vivimos una gran amistad.

Viendo su pobreza, sin techo, sin nada..., me comprometí a ayudarles a tener una vivienda digna.



Amparo Cuesta

En Salima empecé a notar que los enfermos con tuberculosis, que normalmente se restablecían en 18 meses, recaían a las pocas semanas y tenían que ser readmitidos en el hospital.

La gente estaba alarmada. La muerte rondaba en todos los ambientes. Los entierros absorbían la energía de la gente. Los huérfanos se quedaban sin padres y los abuelos cargaban con nietos de hijos e hijas. Los pobres se hacían más pobres... El "enemigo" se llamaba Sida.

El doctor Gallo ya había aislado el virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) en los EE.UU y el mundo hablaba de una epidemia de SIDA causada por este virus. Por entonces en Malawi no se podía hablar abiertamente del contagio pro-

ducido por contacto homosexual, promiscuidad, prostitución, o adulterio, porque eran relaciones tabúes. Yo respondí a la necesidad de prevención visitando escuelas de primaria y secundaria.

Cerca de Lilongüe, la capital, organizamos un núcleo de 10 agentes de salud que fueron multiplicadores, formando hasta 500 voluntarios en 5 distritos. Los voluntarios visitaban a los enfermos, les distribuían comida, medicinas... y educaban a la población.

Malawi en los años 90 tenía el mayor índice de población infectada con el Virus VIH, unos 900.000. Pero no nos rendimos, y los países de alrededor utilizaron nuestro modelo para tratar la epidemia.

Cerca de los refugiados

Piluca Benavente: *Y los refugiados ¿también ha sido parte de vuestra opción apostólica?*

Herenia Ezquerra

El asesinato del presidente ruandés, en abril de 1994, fue la chispa que inflamó la violencia armada en Ruanda. En Kigali, la situación era insostenible y aceptamos salir del país. De Buyumbura nos trasladamos a nuestros países respectivos.

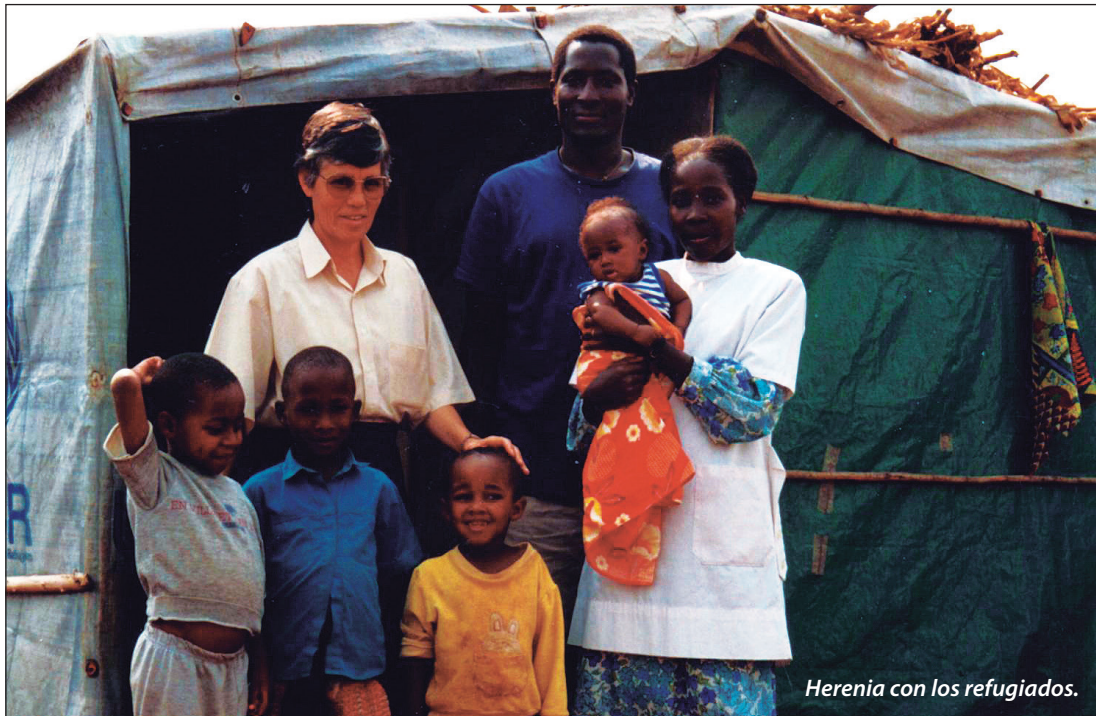
A mi llegada a España, estaba muy afectada por lo vivido en Ruanda los últimos meses. Necesitaba encontrarme conmigo misma. Tras un tiempo de descanso y reflexión, mi pensamiento se iba a los ruandeses que habían perdido todo y habían tenido que huir.

Comenté con mi familia, que sentía la necesidad de ir al Congo donde se encontraba la mayoría de los refugiados, para ayudarles como enfermera. Mi padre me dijo: "¡ni se te ocurra!". A España llegaban ecos del hambre que acosaba a los refugiados. Mi hermana vino en mi ayuda. Le dije a mi padre que yo no podía abandonar a los ruandeses después de haber dado mi vida por ellos. La idea maduró. Pedí a mis superiores ir a Bukavu, donde llegué en Junio del 1994.

Como pudimos, empezamos a trabajar con los refugiados. Me encontré con gente sin techo, en una región en donde llueve casi a diario; sin nada que comer y desorientados por lo vivido y por su situación presente. Entre tanta miseria se



Amparo Cuesta con niños un día de fiesta.



Herenia con los refugiados.

desató una epidemia de diarrea sangrante. Tratamos primero a los enfermos más graves. Poco a poco nos fuimos organizando para ser lo más útiles posible a la población y cubrir las necesidades más urgentes.

Me impactaba ver cómo la gente no se desanimaba ante la pobreza. Viví con ellos sufriendo y deseos de cambio.

Anunciando la Buena Nueva

Begoña Iñarra: *"No solo de pan vive el hombre..." Como misioneras, también habéis compartido el pan de la Palabra que libera y de la Fe que da sentido a la vida...*

Juanita Gómez

Durante los 20 años que las Misioneras de África estuvimos en Kipaka siempre trabajamos en favor de la promoción integral de la mujer, como una realidad liberadora, con el deseo de vivir y transmitir las palabras de Jesús "He venido para que tengan vida y vida en abundancia" (Jn 10,10).

Para realizar esta misión vivíamos cuatro pilares: acogida, escucha, ir al encuentro y oración. Visitamos a los responsables de las comunidades musulmanas, cristianas y animistas, y a los jefes.

El responsable del pueblo convocó a las mujeres. Vinieron numerosas, hasta de localidades vecinas. Sin complejos nos dijeron: "Queremos salir de la ignorancia: aprender a leer, a escribir, a alimentar mejor a nuestros hijos, a conocer y comprender mejor a nuestros maridos. Ellos dirigen nuestras vidas, pero son diferentes de nosotras. Por favor, sacarnos de las tinieblas".

Formamos grupos para descubrir a las líderes y darles mayor formación. Visitamos a las familias en sus casas. Escuchamos al marido y a la mujer. Sus deseos eran: mejorar la vivienda y la vida familiar, el cuidado de los hijos, la salud... Poco a poco, descubrían la importancia de trabajar juntos marido y mujer.

La oración era algo muy importante para nuestra comunidad. Nos pidieron que habláramos de la Biblia, de Dios, de Jesús... Los gestos y las palabras de Jesús les atraían.

Las mujeres de Kipaka y sus alrededores nos ayudaron a tener los ojos, los oídos, la mente y el corazón muy abiertos.

Silvia Palomo

A mi llegada... lo que me sorprendió gratamente, fue verme rodeada de tres etnias con diferentes tradiciones, lenguas, costumbres, y religiones: tradicional, cristianos luteranos, con unos pocos católicos y musulmanes.

Aportaban una gran riqueza a mi vida misionera/religiosa. La Palabra de Dios que yo llevaba estaba ya entre ellos. La vivían, pues no conciben que un vecino pase necesidad. "Si Dios me ha dado una buena cosecha, vacas, cabras, gallinas... es para que lo comparta con los demás", decían. Si dos se pelean, los ancianos les ayudan a reconciliarse y como signo de reconciliación comen juntos. ¿No es esto nuestra Eucaristía? Si una parte no acepta esa comida, no hay reconciliación.

Trabajé con las mujeres iniciando primeros auxilios, puericultura, limpieza del hogar, corte y confección, religión..., un poco de todo. Formé grupos de trabajo mezclando las etnias y religiones para que se conocieran y se apreciaran.

Escogí a las mejores para formarlas mejor y así pudiesen encargarse de la escuela-hogar. Por la mañana, preparaban las clases que ellas daban por la tarde bajo mi supervisión. Lo hicieron muy bien. Comenzaron a hacer uniformes escolares para ganar dinero y ayudar en casa.

La religión les interesaba. Organizamos retiros y seminarios para las mujeres y nos pidieron que invitáramos a los maridos. Así empezaron a trabajar juntos, y los maridos aprendieron a reconocer el valor de las mujeres.

Pilar Vigil

En Bamako, integrarme en la formación de los catequistas fue un

reto. El 95% de los 2,5 millones de habitantes de Bamako son musulmanes con una minoría cristiana o de religión tradicional.

En el equipo pastoral veíamos la urgencia de ocuparnos de los barrios periféricos de la ciudad. ¿Cómo llegar a los cristianos más alejados sin medios de transporte y sin el apoyo de una comunidad? Un Misionero de África, con creatividad y visión de futuro, propuso crear comunidades de base en los barrios. En el equipo pastoral le apoyamos plenamente y formamos 20 comunidades en los barrios. Fue una etapa apasionante durante la que emergieron diferentes servicios en las comunidades. En el de "caridad", había distintas funciones: visitar a los enfermos, ocuparse de los necesitados del barrio, ayudar a las viudas... El servicio de la "fe" preparaba liturgias, celebraciones... En



Silvia Palomo.



la vida ordinaria y en épocas de hambre no se hacían distinciones entre católicos y musulmanes: todos eran servidos

¡Fue una etapa muy interesante! La Palabra de Dios era la base de la transmisión de la Fe. Oírles comentar la Palabra en las reuniones y encuentros, y verles vivirla en su vida diaria, fortalecía mi propia fe.



Amalia García con la familia Mutindi.

Amalia García

Uno de mis compromisos en el Congo RD, fue con estos equipos, nacidos en Francia, para profundizar y vivir el matrimonio, confrontarse con lo vivido y buscar juntos cómo ser coherentes en la sociedad como familias y esposos cristianos. Me pidieron que fuera consejera espiritual de dos equipos de Kalemie. Eso significaba preparar y participar en las reuniones y estar disponible para cuando deseaban hablarme, lo que ocurría con frecuencia. Me pidieron que fuera consejera de un sector con 9 equipos. Durante años, con un sacerdote, animé el retiro anual para los equipos de Kalemie.

En estos matrimonios la mujer es bien valorada. Promueven la justicia, trabajando con conciencia y honestidad, y tienen una influencia positiva en la Iglesia y en la sociedad. Se comprometen en las comunidades cristianas de base como animadores, como miembros del consejo pastoral parroquial, en catequesis y en la preparación de jóvenes al matrimonio. Se ocupan de los pobres, los presos, los enfermos. Rezan en familia, en pareja y personalmente. Son levadura en la masa.

Fundando nuevas Congregaciones religiosas

Piluca Benavente: *Habéis fundado 22 congregaciones religiosas en África*

Carmen García Sedeño

En 1979, mis superiores me enviaron a Bam, un pueblecito al norte de Burkina Faso donde nuestras hermanas trabajaban con la Congregación de Ntra. Sra. del Lago. De camino a Bam, un sacerdote me preguntó si yo creía que esa Congregación tenía futuro. Me sorprendió la pregunta y, sin pensarlo, respondí como Gamaliel en los Hechos de los Apóstoles: "Si es obra de los hombres, se desvanecerá, pero si es de Dios, seguirá adelante".

El futuro de la casi recién-nacida congregación era bastante incierto... Surgió de un grupo de muchachas sin escolarización que, con una misionera seglar, llevaban el Evangelio a los pueblos. Querían dar al Señor su vida, siendo religiosas y ocupándose de los más pobres. Para ellas, los más pobres eran no solo los que carecían de lo necesario para llevar una vida digna, sino también los que carecían de ayuda espiritual, en pueblos sin sacerdote ni catequista.

Querían vivir como la gente. La obra no tenía ningún recurso y había que hacerlo todo... Muchos no creían en esta congregación.

Les ofrecimos una formación completa: escolar, espiritual..., viviendo los valores de su carisma propio. Les inculcaba continuamente que ser religiosa no es una promoción sino un servicio, y más aún entre los pobres a quienes ellas querían servir. Me dio mucha alegría oír cuando,



tras dejarlas autónomas, al terminar su mandato de superiora general, una me decía: "He tratado de ser muy sencilla, como una más, siguiendo el ejemplo de las Misioneras de África".

Hoy, la congregación de Ntra. Sra. del Lago continúa creciendo. Obispos de Burkina Faso y de otros países, piden hermanas de Ntra. Sra. del Lago para trabajar en sus diócesis. Estas religiosas han salido de su país para llevar el Evangelio adonde el Señor las llama. Algo se les ha contagiado de las Misioneras de Ntra. Sra. de África que les ayudaron tantos años hasta su autonomía.

Cuando la congregación de Hermanas de Nuestra Señora del Lago celebró sus bodas de oro el año pasado, recordé las palabras de hace

muchos años: "Si la congregación es obra de Dios, seguirá adelante".

Misioneras en la jubilación

La "nueva misión" en la residencia de mayores

Begoña Iñarra: *Nos preguntamos si las misioneras se jubilan alguna vez... Para vosotras vuestra "nueva misión" es la residencia de mayores en donde vivís.*

Trini Castro

No hago nada de especial, solo estar atenta a las personas. Si alguien no puede cortar la carne,



Congregación de religiosas africanas.



Manifestación por el cambio climático, con la participación de las Hermanas Blancas.

pelar la naranja o empujar la silla, le pregunto: “¿quieres que te lo haga?” Y si acepta, se lo hago. A otra le pongo las ruedas en la silla o le quito los pedales y la llevo a su cuarto. Hablo con todas.

La gente se conmueve cuando menos lo piensas. Una señora me dice, “Yo vengo de Madrid”. Y, me pregunta: “¿Tú has vivido siempre en Madrid?” Le digo que he vivido casi siempre en África. Y la conversación toma otro giro. “¡La de cosas interesantes y difíciles que has tenido que vivir!”

Y le hablo de África con cariño: “No, a pesar de las dificultades, la gente vive allí relajada, con alegría. Tú te unes a ellos y vives como ellos. Además, si he ido a África es porque me atraía”. Entusiasmada, me dice: “¡Qué suerte has tenido de vivir y ver tantas cosas!”

Laura Fernandez

Ayudo en lo que puedo. Estoy atenta a los enfermos de la residencia y los visito diariamente. Cuando van al hospital, voy a verlos cada día, aun cuando se encuentran en cuidados intensivos. Les pregunto como están, si tienen visitas, si comen bien.... Los animo. Los escucho. Si son creyentes, y quieren ver al sacerdote, le aviso. El

otro día, una asistente social me dijo: “Laura, tú no sabes el bien que haces en el hospital”.

También hago los recados para los que no pueden salir y visito a las personas que se sienten muy solas y necesitan hablar.

Estoy feliz y contenta. Rezo, ayudo y, cuando tengo tiempo libre, veo algún partido de fútbol....

Amparo Vicente

En la residencia he organizado un taller de artesanía para los residentes que lo desean. Actualmente en el grupo hay dos señoras ciegas...

Al servicio de los migrantes

Muchas de nuestras hermanas trabajan con migrantes africanos allí donde están.

En Madrid, Amparo Cuesta, Conchita González, Piedad Molina y Maruja Peral colaboran con “Karibu, Amigos del Pueblo africano”, una asociación al servicio de los migrantes africanos. Amparo y Maruja en “Karibu-médico” acogen a los migrantes que están excluidos de la atención sa-



Esther León en Karibu enseñando español a unas chicas africanas.

nitaria pública. Maruja y Piedad acogen también a los que estudian español, y Conchita ayuda a las mujeres con hijos en el mantenimiento de la casa de acogida en la que viven. Begoña Iñarra es voluntaria en el hogar de las Hnas. Adoratrices para víctimas de la trata que están o han estado en situación de prostitución; colabora en el equipo inter-ecclesial de sensibilización a la realidad de la trata y en la formación sobre temas de Justicia, Paz, Integridad de la Creación. Piluca Benavente colabora en la formación al liderazgo de congregaciones religiosas en Europa y África. Julia Inmaculada Rodrigo hace un blog para los estudiantes de Mali.

En Logroño, las hermanas colaboran con “Caritas Rioja”: Adoración Bolivar, en la acogida de los temporeros; Inmaculada Cerruti y Gloria Martínez, en la acogida y escucha de las personas que llegan a Caritas; Gloria acompaña también a una familia y Marga Rodríguez ha empezado los cursos para incorporarse, como enfermera, en Cáritas. Pilar Vigil acoge a los que buscan trabajo

y acuden al ‘Café solidario’. En “Rioja Acoge”, Dora da clases de francés a los migrantes. Inma da clases de costura en una parroquia y Teresa Ortiz y Carmen García pertenecen a un grupo de costura en el que el fruto del trabajo se dedica a África.

En Málaga, Amalia García, Juanita Gómez y Josefa Sánchez trabajan con Caritas en la acogida de los que llegan con necesidades y problemas. Juanita acoge sobre todo a migrantes y gente con necesidad. Josefa también forma parte de un grupo que visita algunas personas en sus casas, en nombre de Caritas. Juanita realiza un servicio en ‘Pozo Dulce’, un hogar de rehabilitación para los ‘sin techo’, donde ella plancha y visita a los enfermos. Josefa, en el hospital Carlos Haya, visita a los enfermos africanos (del Magreb y Sub-saharianos), hace de intérprete entre el personal del hospital y los africanos que no saben español y, a veces, acoge a los que llegan en pateras y son hospitalizados.

Recogido por Begoña Iñarra y Piluca Benavente.

Una luz de esperanza para los enfermos

Mi vida en el Chad –dice la Hermana Sedes Gómez– ha sido siempre apasionante y me ha forzado a inventar, crear, formar, descubrir potenciales humanos en personas sencillas.



Siempre he trabajado con gente de pueblo casi iletrada pero que sabe dar lo mejor de sí misma. Durante más de 12 años he recorrido la sabana africana para formar y sostener a 35 parteras de pueblo; la que estaba mejor formada solo había terminado la escuela primaria.

Les hacía fichas con dibujos para indicar lo que tenían que hacer en casos complicados, como cuando el niño venía con sus piecitos por delante. He aprendido mucho con esas mujeres valientes que han acompañado con gozo a tantas otras mujeres en los momentos críticos del embarazo y del parto.

Un pueblo puede sufrir guerras, carecer de lo más necesario, pero no es ignorado por Dios, que reparte sus dones con generosidad. Dos cosas me llenan de orgullo: que la que tenía mayor formación es responsable de la Maternidad en el Hospital de la ciudad. Hace poco me regaló una tela con estrellas, que lleva impreso: “Gracias por abrirme al universo”. Y que las demás se han integrado en los Centros de Salud estatales que se han ido abriendo en nuestra parroquia. ¡Cuánta gratitud por el pasado!

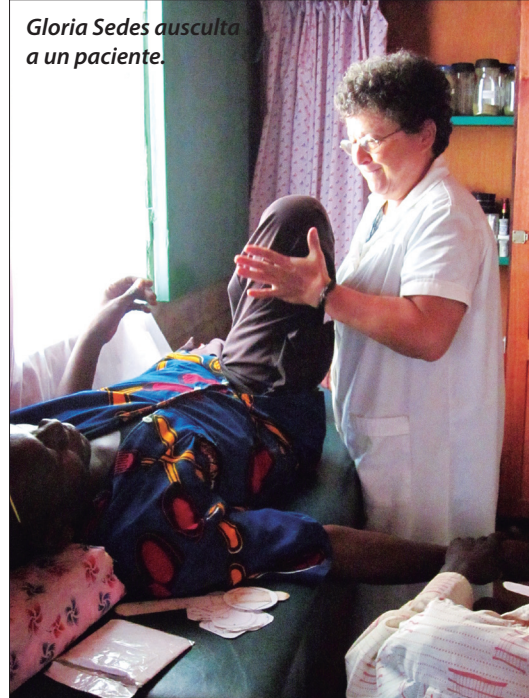
Después de 37 años en el país como responsable del Centro de Salud, sin medios para diagnosticar, sin tener un laboratorio, ni Rayos

X, ni ecografía o escáner... y tratando a tantos enfermos sin recursos, una puerta se abrió ante mí... Encontré en Barcelona a un hombre bueno y sabio, el Dr. Jaume Feliu, que ha creado una terapia holística no agresiva que permite descubrir y tratar enfermedades gracias a un test kinesiológico y al empleo de arquetipos, y que para sanar utiliza: plantas, imanes, circuitos magnéticos, colores, masajes etc. Técnicas de ayer y de hoy al servicio de la humanidad. Durante dos años de estudio en su escuela y de su apoyo incondicional hasta hoy, me regaló su saber ser, hacer y transmitir.

En ocho años, un milagro se ha producido en nuestro pueblo de la sabana con un grupo de lugareños sencillos, pero de gran corazón. En 2010, 55 personas de la zona con el VIH-SIDA (PVVIH-SIDA) descubrieron la bondad de esta terapia. En 2017 han sido 245.

Pronto, otras personas se añadieron: de 40, en 2010, fueron 3.817 en 2017 que venían de todo el país, todas las etnias, religiones y condición social, y esperaban bajo los árboles, sentados, con las PVVIH.

Esta afluencia tan grande revela las dificultades que los enfermos encuentran para tratar sus dolencias. Los múltiples testimonios de los que han encontrado alivio, demuestran que los tratamientos están al alcance de la gente. Además,



Gloria Sedes ausculta a un paciente.

invitamos a la solidaridad para que el que tiene más dé para apoyar al que no tiene.

Imaginad la riqueza que es encontrar unas 65 plantas que crecen cerca o que se pueden cultivar, y con ellas fabricar 18 jarabes, 31 tinturas, 8 destilaciones, 10 micro-dosis, 9 pomadas y cinco aceites diferentes para responder a las necesidades de los pacientes con medios muy sencillos.

Nuestro laboratorio 'descansa' en un baúl y se despliega dos veces por semana, cuando la gran mesa está libre. La cocina sirve para hacer la salsa, pero también para secar plantas y almacenar sacos. La galería acoge de noche, a pacientes venidos de lejos.

De dos colaboradores locales que teníamos en 2010,



Gloria con una rama de kapok rojo, cuya flor sirve como medicina.



pasamos a ocho en 2017; y de tres que tenían el PVVIH y se beneficiaron de una terapia ocupacional en 2010, fueron nueve en 2017 y con ellos otras ocho personas que trabajaban en los cultivos, en la época de lluvias.

En el taller de terapia ocupacional y de producción se secan, machacan, tamizan, y condicionan los productos herbales; y del sésamo, cacahuete, ricino, karité se hacen aceites, pomadas y jarabes. Así ha surgido una “pequeña industria”: pueblos con baobabs que no recogían sus frutos, ahora los recogen. Una comunidad de la diócesis vecina, que apoya al Centro, los compra y nos los trae. Se ha formado una “cadena” de reciclaje: las comunidades guardan botellas, frascos y todo tipo de embalajes para condicionar los productos y dos pacientes, comerciantes, compran frascos cuentagotas baratos en Camerún y Nigeria. Las comunidades de las hermanas guardan los retales de tela para hacer bolsitas para los pro-

ductos y evitar el plástico que tanto contamina nuestra hermosa tierra. Una de nuestras novicias nos enseñó a hacer carbón con serrín y restos de papel. Retiramos las cajas de los ARV. Los cortamos y usamos para escribir del otro lado.

La Artemisia crece en el jardín con otras nuevas especies que se aclimatan a nuestra tierra, donde con agua y protegidas de las cabras hambrientas, todo crece.

Vemos brillar una luz de esperanza en los ojos de los numerosos enfermos que vienen y en las PVVIH que recobran dignidad y orgullo. Mis colaboradores han aprendido mucho y hacen cosas maravillosas.

Y nos decimos... “Lo que estamos haciendo debe de ser bueno. Dios es bendecido a través de ello...” Sueño que otras hermanas vengán a aprender de todo esto.

Gloria Sedes Álvarez, mnsa.



Gloria Sedes durante una consulta, acompañada de una enfermera formada por ella.





La congregación celebra este año los 150 de su fundación y yo celebro mis 50 años en la congregación. ¡Qué agradable coincidencia! Doy gracias a Dios porque encontré lo que buscaba, en las Hermanas Misioneras de Ntra. Sra. de África.

Mi recorrido por África ha pasado por Kalemie, en la R.D. del Congo, una ciudad preciosa al borde del lago Tangánica. No olvidaré mi primera misa en África.

Era domingo y la coral, con instrumentos africanos, tenía ritmos muy vivos. Le decía a Dios: 'Señor, esta es el África de mis sueños'. Aquella Misa me confirmaba en mi vocación. Tenía mis pies en un entorno realmente africano.

La gran visión del Cardenal Lavignerie, nuestro fundador, era que nuestra congregación y la de los Misioneros de África se enraizaran donde teníamos los pies. Nos invitaba a entrar en su cultura. Aprendí la lengua para poder acercarme a la gente e ir descubriendo la vida del pueblo, su riqueza, sus valores, sus alegrías, sus sufrimientos, sus enfermedades, fallecimientos, nacimientos, bodas, duelos... con mucha pobreza y límites por nuestra parte, pero también con mucha alegría, viviendo con ellos, escuchando sus vidas, viendo la realidad en profundidad y viviendo en nuestras relaciones y actitudes el Evangelio, la Palabra de Dios, expresada en su lengua y cultura.

Luego fui a un Centro de catequistas en Bunia, en el Noreste del país. Era el comienzo de las comunidades cristianas de base. Una señora comerciante de 'a pie', que llevaba toda su mercancía en los hombros, me contaba cómo ella vivía su Eucaristía. "No puedo participar en la Misa, pero para mí la Eucaristía es dar mi vida con mi



trabajo para poder mantener a mi familia. Participo en la vida de Jesús ya que, como Él, yo también doy la vida por mis hijos". La fe escondida y vivida de esta mujer, me ha acompañado hasta hoy. Doy gracias al Señor por ella y por tantos otros que dan su vida cada día por amor.

Luego, me enviaron a la parroquia de San Gabriel en el barrio de Yolo, en Kinshasa. Un barrio popular con mucho ambiente y ritmo. Hay movimiento de día y de noche. Unos venden de día, otros de noche. Compran y transforman o revenden. Así sacan algo para comer ellos y su familia... Los mercados de la noche se llaman "Mi marido no me dio nada"; en ese caso, la mujer solo puede ir a comprar la cena cuando el marido vuelve a la caída de la tarde.

Tuve que aprender Lingala, la lengua de Kinshasa. Trabajé en la parroquia animando y preparando a los catequistas de las comunidades de base. Entonces había pocos agentes de pastoral, sacerdotes y religiosas, y confié en las mamás y los papás catequistas. Los visitaba en sus casas a través de los tortuosos corredores que las unen. Recorría Yolo, Norte y Sur, visitando y animando. La parroquia se volcaba en los momentos fuertes, pero tristes, que eran los duelos tradicionales.

Los jóvenes me ayudaban en el secretariado de la catequesis, así que el trabajo era una gozada. Daba cursos de alfabetización en otra parroquia. Un día, una mamá me dijo: "En nuestra parroquia no hay alfabetización". Fue una llamada

para mí. Enviamos a grupos de jóvenes a varios centros de formación profesional: electricidad, mecánica, costura y alfabetización para darles una oportunidad de otro empleo que no fuera solo de sirvienta doméstica. Con las chicas, organizamos una catequesis-alfabetización para los que venían de los pueblos sin saber leer... Eso facilitaba su integración en esta gran ciudad.

Fue una época plena en todos los aspectos, en la que las hermanas y la gente nos apoyábamos mutuamente.

Estuve también unos años en Espungabera (Mozambique). Fuimos a Lisboa para aprender portugués. A nuestra llegada a Mozambique tuvimos que aprender el Chindao. Mozambique era para mí otro mundo. Fue un choque cultural enorme, pero me abrió nuevos horizontes. Cuando llegué tenía la impresión de no saber 'nada'. Fue un empezar de nuevo.

Nuestra llegada en medio de la guerra dio esperanza a la gente. El día que llegamos a Espungabera cayó la primera lluvia tras dos años de sequía. Eso fue un signo importante para ellos. Oímos a un hombre decir: "La guerra ha acabado porque las hermanas llegan". La gente vivía en una pobreza extrema a causa de la guerra y de la sequía. La única comida que tenían era lo que recibían de la ONU, un maíz amarillo que tenían vergüenza de ofrecer. Sólo nos invitaron a comer cuando, unos meses más tarde, cosecharon su maíz blanco.

Un día vino a visitarme un señor. Según la tradición, al llegar a la casa de otro clan, tienes que preguntar a qué antepasado vas a saludar. Me quedé sin saber qué responder... Pensé, "aquí estoy como Misionera de Ntra. Sra. de África", así que dije: "Lavigerie" es nuestro antepasado. Entonces él dio tres palmadas repitiendo cada vez "Lavigerie, Lavigerie, Lavigerie". Creo que el Cardenal le acogió con cariño.

Llegamos hacia el final de la guerra civil. Un señor me dijo: "Era tan duro que para protegerse decidimos todos no conocer ni el nombre del vecino. Así cuando





nos pedían información sobre él no podíamos decir nada”.

Los misioneros portugueses no habían aprendido la lengua del pueblo. Un día en la calle un señor nos dijo: “¿Ustedes, hermanas, están aprendiendo la lengua de los “cafres”? ¿Necesitan un traductor?” Me dolió el nombre de “cafre”, con que él se identificaba, pero era así como les llamaban en África del Sur. El que aprendiéramos su lengua, les hacía reflexionar y se sentían orgullosos de poder enseñarnos su lengua.

Cuando llegó la paz a Mozambique, tuve la alegría de acompañar a un pueblo que salía de muchos años de sufrimiento. Vivíamos con ellos, entrábamos en sus casas, escuchábamos el dolor y la experiencia de tantos años de guerra y de hambre. Doy gracias a Dios por estos años con los mozambiqueños.

Volví a Kalemie donde compartí mi vida con un grupo de mamás vendedoras. Salían de una guerra y, juntas, íbamos avanzando. Pasé luego un tiempo en Kasongo; en la selva, ¡otra experiencia!

De vuelta a Kinshasa, sentí que no era el momento de volver a mi antigua parroquia, pues se habían abierto caminos nuevos y ahora los seglares eran los agentes de pastoral.

Mientras os escribo llueve en el barrio de Yolo... La lluvia es excelente para los campos..., pero nuestra ciudad se transforma en un lago ya que los desagües están llenos de botellas vacías. Nuestros vecinos de Bomerge, cerca del riachue-

lo, están inundados. Cada casa, se convierte en un lago... Todos tienen los pies en el agua.

Los niños juegan delante de las casas. Que hayan comido o no, están alegres y felices. Ellos juegan al balón, ellas sentadas en el suelo juegan a “mamás”. Acogerles es siempre una fiesta. Ellos y sus padres se alegran al visitarlos. Juntos vivimos los acontecimientos: la “graduación” al final de la escuela secundaria, los nacimientos, las muertes, la falta de electricidad, la falta

de agua, del internet que no funciona... Compartir la vida es un aspecto del deseo de Dios.

Kinshasa tiene todos los “atributos” de las grandes ciudades en países en desarrollo, y nuestra comunidad responde a algunas de esas necesidades que nos rodean. Alicia se ocupa de los llamados “niños de la calle”, aunque todos tienen una familia. Victoria trabaja en el Centro de Maternidad de Bondeko, un barrio de gente muy pobre. La maternidad facilita el acceso a cuidados de salud de calidad a un costo muy bajo. Cada día son más numerosos en el Centro los enfermos de los barrios pobres.

Desde que llegué la última vez a Kinshasa, decidí visitar la cárcel con hermanas de otras congregaciones. Actualmente voy a la cárcel para visitar a los presos y les ayudo para hacer avanzar los expedientes de los que no reciben visitas. Los domingos participo en la Misa con los presos. Son muy numerosos. Mantienen limpio el local, un espacio donde vienen a relajarse y cambiar de ambiente.

A veces caminando por la ciudad se me acerca uno que ya ha salido de la cárcel. Qué alegría encontrarnos. Ayer me encontré con uno de ellos y fue como si fuéramos de la familia.

Que Dios nos ayude a encontrar “Caminos nuevos” para anunciar la Buena Noticia y transformar las situaciones de sufrimiento y de injusticia.

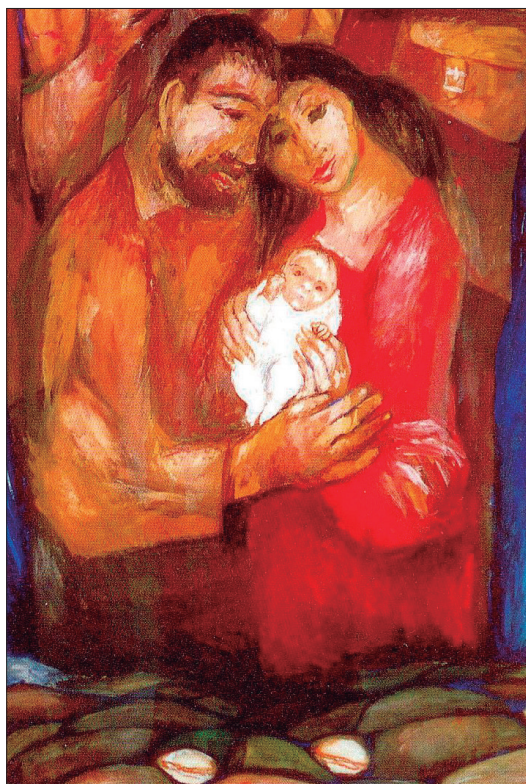
Montserrat Roset, mnsda.

Dios "Padre-Madre"

Levo un tiempo llamando a Dios 'Padre-Madre': así de osado y cariñoso, a la vez. No digo 'Padre y Madre', como si fueran dos, sino 'Padre-Madre', las dos palabras muy unidas. Creo que, animados por el Espíritu, podemos atrevernos a ello. ¿No te parece que es un trato más cercano, una expresión de relación más familiar? En la experiencia cristiana ya se da por supuesto que Dios es familia y comunión, pero nos cuesta descubrirlo como Padre-Madre. Nos cuesta, sobre todo, comportarnos como hijos e hijas agradecidos.

Llamar a Dios Padre-Madre tiene fundamento bíblico. Evangélico de pura cepa, pienso. La encarnación de Jesús y sus enseñanzas nos invitan a eliminar pesados residuos de antiguas culturas y prácticas religiosas. Acerquémonos al Nazaret de Jesús en su niñez y juventud con sencillez y con ojos nuevos. Entremos así, casi de puntillas, en casa de José y María, juntos con él. Solo unos instantes en este ambiente predispone ya a cambiar nuestras ideas sobre el "Dios Todopoderoso y Eterno" que le mantiene super-alejado: tan "Dios", que se le arrinconan y que no interesa. A las invocaciones al 'Altísimo' de las grandes religiones monoteístas, bien podríamos añadir otras al 'Bajísimo'. Es el rostro de Dios que nos revela Jesús. Es verdad que su visión de Dios es muy suya: distinta y peculiar. Pero no la reserva para sí; quiere que sea también la nuestra, la de todos.

Lo aprendió allí, en la aldea de Nazaret. Allí, hasta sus treinta años bien cumplidos, Jesús vive una tierna relación con "abba" – papá y "inna"-mamá. ¿Alguien duda de que la más bendita de entre todas las mujeres fuera también la más amada de todas las madres? Seguro que se inspiró en el amor y la ternura de estas dos personas tan queridas para dirigirse a Dios llamándole Padre, sin poner un velo a la feminidad y al amor de su madre. Además, las culturas arrastran posos de tradiciones y comportamientos casi innatos.



No es de extrañar que muchos, tanto hijos como hijas, amen más a sus madres que a sus padres. En regímenes de poligamia esto es frecuente, pero también ocurre en otros ambientes, debido a factores como el de las separaciones y los divorcios. Además, en ciertas culturas, la madre es la auténtica referencia de identidad étnica y religiosa.

¿Nos entendemos? Supongo que sí. No se trata de cambiar las fórmulas del Credo ni el sentido de nuestra fe, sino cambiar el tipo de relación que tenemos con Dios. ¿No te parece que con un Dios Padre-Madre, andaríamos más equilibrados? Su rostro y su amor estarían más cercanos a nuestra sensibilidad humana. Aprenderíamos mejor sus consuelos y caricias. Los pequeños, débiles y marginados, encontrarían un regazo siempre acogedor. Los mayores y más fuertes se enfrentarían menos a "la gran barba" de Dios Padre y se acogerían mejor a la dulzura de Dios Madre.

Josep Frigola.

Visita del Papa Francisco a Marruecos

“Para nosotros, que queremos vivir y profundizar la comunión entre nosotros y el pueblo marroquí, la visita del papa Francisco será una maravillosa oportunidad para manifestar y vivir nuestra comunión con el obispo de Roma y, a través de él, con la Iglesia universal”, explicó monseñor Cristóbal López, arzobispo de Rabat, en una nota en la que expresa, en nombre de los obispos de Marruecos, su alegría por el anuncio de la visita del papa Francisco al país.

“El Papa viene en respuesta a la invitación del rey Mohammed VI y de la Iglesia, que es peregrina en Marruecos. Visitará al pueblo marroquí y a la comunidad eclesial, incluyendo a los muchos hermanos que están de paso por Marruecos y que emigran a Europa con sufrimiento y en situa-



ciones de gran dificultad”, dijo el obispo López. A la espera de la publicación del programa detallado de la visita papal, monseñor López invitó a los fieles “a la oración diaria, personal, en la parroquia, en grupos y en familia, para que el camino papal dé frutos”.

Agencia Fides.

Voces unidas en favor de la liberación del misionero italiano secuestrado en Níger

La noche del 17 de septiembre un comando irrumpió en la misión de Bomoanga, en Níger, llevándose consigo al padre Pierluigi Maccalli, sacerdote misionero de Crema. El Ayuntamiento de esta localidad pide al Gobierno “que haga todo lo posible en sus relaciones diplomáticas con Níger y con su presidente, Mahamadou Issoufou para su liberación.” Pide igualmente a los secuestradores “que lo liberen y hagan saber a la familia del padre Maccalli que está sano y salvo”. Entre las numerosas llamadas a favor del p. Luigi, no falta la voz de la Iglesia ni tampoco la de los líderes musulmanes de Níger, que se han unido a los cristianos para orar por su liberación, enviando un mensaje a los secuestradores para que, siguiendo la enseñanza del islam, pongan fin a la violencia y respeten los derechos de cada persona. El cartel del Comité Interreligioso de Níger,

que pide la liberación inmediata e incondicional del P. Gigi, se encuentra en varios edificios de la ciudad, invitando a todos a unirse a esta campaña de oración y presión sobre los secuestradores.

Agencia Fides.



Visitas de un misionero de 86 años a la cárcel de Bukavu

Todas las semanas, Alex Goffinet, Padre Blanco francés, visita la cárcel de Bukavu, en la República democrática del Congo. “La Providencia –comenta-, me ha concedido las fuerzas para seguir trabajando en África a pesar de mi edad avanzada, y le estoy agradecido. En la cárcel de Bukavu viven hacinadas 2.000 personas, en con-



diciones de higiene muy precarias y en total promiscuidad, en una estructura que fue construida para albergar a 350 internos. “En la prisión de Bukavu, –continúa el viejo misionero–, estamos cerca de los prisioneros, tratamos de escucharlos y satisfacer sus necesidades básicas, y nos complace mucho que la colaboración con las autoridades sea buena.

Desde septiembre de 2017 hasta el presente hemos obtenido la liberación de 415 prisioneros”. La generosidad de muchos nos ayuda –concluye el Padre Alex–, pero no somos una ONG, no tenemos una oficina, todo es voluntario. Pagamos de nuestro bolsillo para viajar en los transportes públicos. Estamos cerca de los últimos y este es nuestro modo de ser misioneros”.

Agencia Fides.

Las escuelas católicas se comprometen a enseñar el respeto a la Creación

El XIV Consejo Nacional de Educación Católica del Centro Interdiocesano de Brazzaville (CEE-DUC) celebró desde el 15 al 17 de octubre un encuentro sobre el tema, “El respeto y la integridad de la creación en la escuela católica”, inspirado en la Encíclica Laudato Sí del Papa Francisco. Los trabajos comenzaron el 15 de octubre bajo la guía de monseñor Anatole Milandou, arzobispo de Brazzaville y presidente de la Comisión Episcopal de Educación Católica, en presencia de los delegados de los directores de las escuelas católicas de todas las diócesis del Congo.

En su discurso, la hermana Clarisse Nkourissa, secretaria general del CEEDUC, anunció para este año el relanzamiento del proyecto “escuela verde”, que prevé la plantación de árboles en todas las escuelas católicas. Las actividades del Consejo se centraron en la Encíclica Laudato Sì,



sobre el respeto del medio ambiente y de la “Tierra, nuestro hogar común”. Los participantes, instruidos por los ponentes, manifestaron su entusiasmo en adoptar la “conversión ecológica” para enseñar a los niños el respeto por la naturaleza y el medio ambiente.

Agencia Fides.

Los sapos

Los animales de los cuentos tradicionales africanos tienen características humanas; intentan, de este modo, comunicar el sentido de una historia que nos atañe. El cuento elegido aquí nos habla de los sapos de las charcas, que hablan y hablan, croando sin parar, en una algarabía que impide toda comunicación.

A veces, nuestras conversaciones son como el croar de estos feos anfibios: hablamos y hablamos sin pararnos a escuchar, sobre todo hoy en día. Basta ver los programas de la televisión, no solo los llamados telebasura de cotilleo y discusiones acaloradas sin ninguna educación, llenos de vulgaridad y gritos, sino, incluso, los debates políticos serios. Hemos perdido la capacidad de escucharnos los unos a los otros y no tenemos cura.

En los países africanos la palabra hablada es tan importante que se considera sagrada. Este cuento nos conmina a aprender a controlar nuestra lengua. "La palabra se gesta en la escucha y en el silencio. Como toda realidad humana, es ambivalente. Hay que saber hablar y saber callar", dice Paquita Reche en *Sabiduría Africana (Tal y Cual, Oviedo, 2015)*. En toda reunión hay que saber escuchar, hablar a turnos, saber qué es lo importante que debe decirse, no hablar por hablar, sin sentido y con prisas, como hacemos tantas veces. "El cazador que habla demasiado, vuelve a casa de vacío", dice un proverbio Masai, y "Hay más sabiduría escuchando que hablando", dicen los Kikuyu.

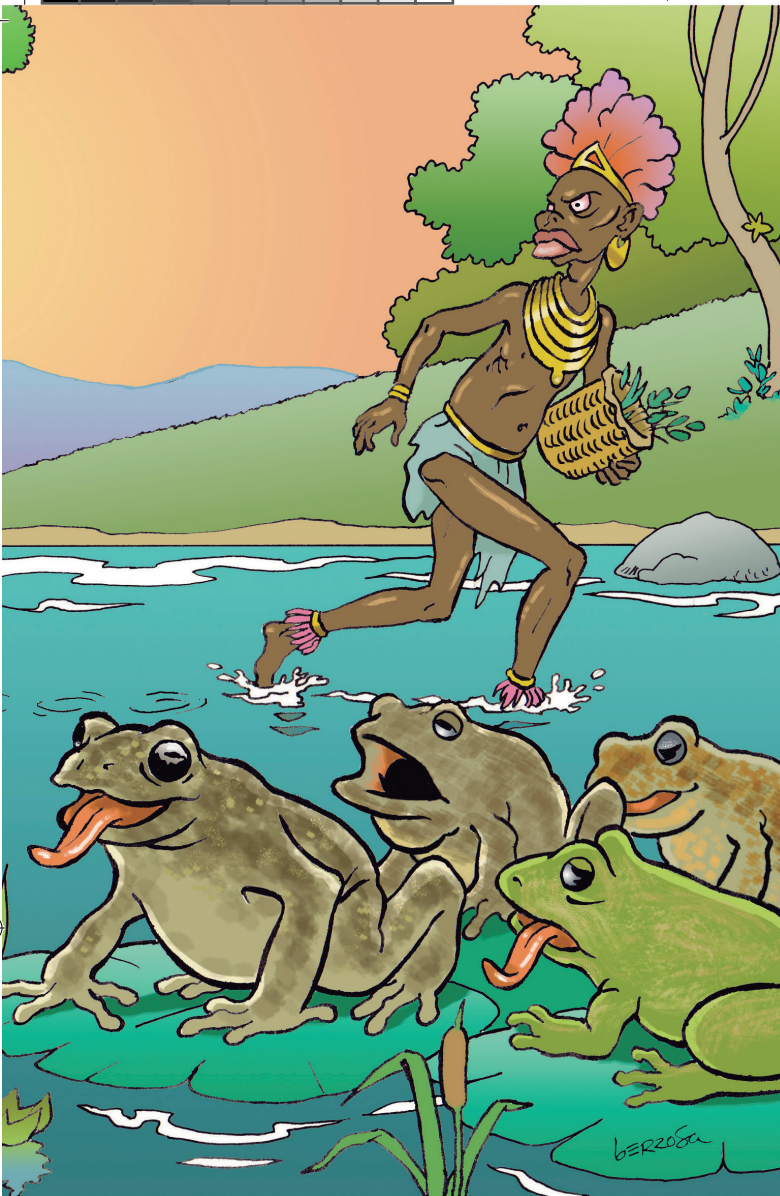


Este cuento, sacado del libro "Contos populares de Angola", cuentos recogidos y escritos por M. Margarida Pereira-Müller, Editorial Feitoria dos Livros, Sintra, 2011, ha sido traducido del portugués por José Luis Caramés Lage y publicado en *Cuentos populares africanos en inglés, francés y portugués (texto bilingüe)*, Tal y cual, Oviedo, 2014.

Un día, estaban todos los sapos reunidos en un charco, cuando uno de ellos sugirió:

– Amigos, hablamos por demás. Vamos a buscar a un curandero para que nos sane.

Todos los sapos estuvieron de acuerdo con la idea y entonces mandaron llamar al curandero.



Al llegar al charco, el curandero preguntó:
 – *¿Para qué me queréis?*
 – *Hablamos demasiado* -respondieron en coro los sapos-, *estamos siempre hablando y ninguno de nosotros escucha lo que dice el otro.*
 – *Está bien* -respondió el curandero-, *voy a tratar vuestro problema.*

El curandero partió a buscar las mejores hierbas para el mal de los sapos. Cuando tuvo todas las hierbas en su poder, regresó junto a los sapos cuando ya el sol estaba poniéndose en el horizonte como una gran bola de fuego. Colocó todas las hierbas en un cesto grande y dijo a los sapos:

sapos comenzaron a preguntar:

– *¿El curandero ya se fue? ¿El curandero ya se fue?*

Al oír de nuevo la algarabía, el curandero se paró muy enfadado y les dijo:

– *Al fin y al cabo, no os podéis curar, sois imposibles. Me voy ahora mismo.*

El curandero dejó a los sapos en el charco y es por eso que aún siguen croando, como quien pregunta:

– *¿El curandero ya se fue? ¿El curandero ya se fue?*

– *Encended un fuego muy fuerte.*
 Y comenzó a preparar un remedio para aplicarlo a los sapos. Cuando comenzaron a surgir los primeros rayos de sol, el curandero dio por terminada la primera fase del tratamiento.

– *Ahora voy a recoger más hierbas para preparar el remedio para purificaros. Pero cuidado: ninguno puede ver por dónde voy. Y, en cuanto yo me encuentre en el campo, nadie puede hablar. Tienen que quedarse callados y con la cabeza agachada.*

El curandero cogió el cesto y salió del charco. Aún no había llegado al primer árbol y ya los sapos comenzaron a preguntarse los unos a los otros:

– *¿El curandero ya se fue? ¿El curandero ya se fue?*

El curandero miró para atrás y vio a todos los sapos en una alegre algarabía. Volvió al charco y dijo:

– *Mis amigos sapos, les recomiendo que permaneciesen callados y con la cabeza baja. ¡Y han empezado todos a hablar! ¿Qué significa esto? Callad, permaneced callados y no miréis por dónde voy.*

A pesar de este aviso, nada más el curandero les dio la espalda, los

Traducido por Eva Torre.



Desde Túnez, María Hernández

Hace unas semanas festejé en Túnez, los 50 años de mi llegada a África. Durante 30 años he sido maestra de niños de primaria. Luego, he trabajado en bibliotecas escolares de barrio con jóvenes y niños. Y he pasado unos cuantos años enseñando la lengua árabe tunecina, en nuestro Centro de lengua árabe.

Celebrando el “jubileo de oro” y la larga andadura con el Señor y con mis hermanos/as musulmanes dos palabras me habitan: acción de gracias y amor gratuito. Gracias a Dios y a todos por

una vida sencilla hecha de compartir el día a día con familias, colegas de trabajo, niños, jóvenes, vecinos...

He vivido servicios mutuos de vecindad, participación en los acontecimientos, penas y alegrías familiares ... corazón abierto para reconocer las maravillas del Señor en la fe y en la acción del otro diferente, intentando siempre comprender, no juzgar, dejarse conmovir, convertir. Yo no tengo “La Verdad”, solo una parte de ella. Dios es la VERDAD.

Una palabra del evangelio de Juan me ha guiado en mis encuentros y acciones: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado" (Jn. 15, 12). La "misión" en país de Islam tiene poco que ver con la noción tradicional de evangelización: predicación, catequesis, administración de sacramentos... Aquí la misión es encuentro y diálogo. Encuentro de amor gratuito y sin ideas preconcebidas. Encuentro alegre y gratificante al compartir riquezas mutuas.

Juntos, sin distinción de religión, actuamos para que advenga un mundo mejor donde reine la paz y la justicia, donde los más débiles, los pequeños, los que no cuentan, puedan vivir felices. Mi testimonio es mi manera de vivir, el amor que "habla en actos", de ese Jesús del que vivo.

Los niños y los jóvenes, me han aportado mucho. La confianza que ellos y sus padres han depositado en mí siempre me ha conmovido. De los niños he aprendido a maravillarme ante las pequeñas cosas... Su frescura y su espontaneidad han cambiado mi mirada. Me han enseñado la sencillez y la relatividad de muchas situaciones.

Dos grandes fuerzas en mi vida: Jesucristo, "el enraizamiento" del Cardinal Lavigerie en Cristo,

descubierto y siempre nuevo en la oración diaria y en la vida de comunidad.

En un ambiente de creyentes musulmanes para quienes el matrimonio es muy importante, el celibato consagrado les plantea preguntas. Aunque no lo entienden, nuestra vida de entrega total a los demás es un testimonio, así como la vida comunitaria auténtica. Juntas somos enviadas y juntas podemos testimoniar que es posible vivir en paz y armonía entre culturas, razas y orígenes diferentes. Es un desafío que algunas personas aprecian y estiman. "Ved como se aman" para que el mundo crea".

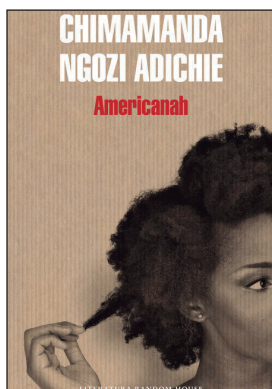
He sido feliz con mis hermanas y con mis relaciones al exterior. Siempre me he sentido amada, aceptada, apoyada, enriquecida... por la comunidad y con los que he caminado en el trabajo, en los encuentros, en las visitas, en el vecindario... Les he amado, y les amo de todo corazón y guardo recuerdos inolvidables.

Doy gracias a Dios y a tantas personas con quienes he caminado durante estos años. Creo que juntos, hemos hecho posible que el Reino haya crecido un poco aquí y allá.

Maria Hernández.



LIBROS



Americanah

Autor: Chimamanda Ngozi Adichie
Editorial: Edición especial

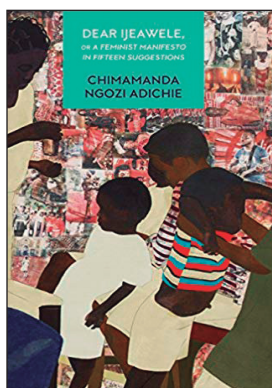
Presentamos dos libros de la misma autora, una mujer nigeriana cuya obra ha sido traducida a más de 30 idiomas diferentes, entre ellos el español.

Americanah describe lo que supone ser una mujer nigeriana en los EE.UU. Adichie nos cuenta cómo,

mientras vivió en Nigeria, no se sintió identificada por el color de su piel. Pero una vez en América, el color y la raza se le impusieron como factores inevitables.

Ya en una novela anterior titulada "Medio sol amarillo" había anunciado el tema central de Americanah: "Querida Negra No-Americana, cuando decides venir a América, de vienes Negra. Deja de argumentar. No te canses en decir: Yo soy Jaimicana o Yo soy Ganeana. Eso no importa en América".

LIBROS



Dear Ijeawele, o un Manifiesto feminista en quince recomendaciones

Autor: Chimamanda Ngozi Adichie
Editorial: Descarga online gratis en pdf

Este ensayo marca un nuevo hito en las posiciones de Adichie sobre feminismo.

Sus reflexiones surgen a raíz de la carta en la que una amiga le pedía

consejo sobre cómo educar a su hija. Adichie contrasta la educación tradicional de una niña en Nigeria con la suya de quince meses.

Todas las sugerencias que hace la autora van dirigidas a educar a la mujer para que sea ella misma; para que sea independiente, exigiendo la total igualdad con el hombre, tanto en las relaciones entre géneros como en las ocupaciones.

Hay que educar a las hijas no a buscar el aprecio sino el respeto y la igualdad.

MÚSICA



FROM KINSHASA Mbongwana Star

Mbongwana Star marca un hito excepcional en el escenario musical africano. From Kinshasa está producido por el tercer líder de la banda, el francés Liam Farrel, un artista proveniente en sus inicios del punk, que ha ido derivando en sus trabajos en solitario hacia el trip hop.

Presentado en mayo de 2015, From Kinshasa to the Moon fue reci-

bido por la crítica internacional con unas valoraciones superiores al 8 sobre 10.

Cerca del 70% de las grabaciones sobre el terreno quedaron fuera del proyecto, limitando la parte vocal y acentuando ampliamente la rítmica para expresar el espíritu más punk de la banda y reflejar la sobrecarga sensorial de las calles de Kinshasa.



LA MUJER DEL SIGLO XXI

NI INDEPENDIENTE, NI SEGURA, NI CON VOZ.



UNA DE CADA TRES MUJERES DE HOY
NO ES COMO TE LA IMAGINAS.



Manos Unidas



Colabora
900 811 888
manosunidas.org

CREEMOS EN LA IGUALDAD Y EN LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS





No hay un amor más grande
que el dar la vida por los amigos.
(Juan 15:13)

